

**UN ANÁLISIS BIBLIOMÉTRICO DE MICROCURRÍCULOS DE CIENCIA
POLÍTICA EN COLOMBIA**

José Antonio Fortou, jfortour@eafit.edu.co
Santiago Leyva Botero, sleyvabo@eafit.edu.co

**ÁREA TEMÁTICA:
METODOLOGÍA EN CIENCIA POLÍTICA**

Trabajo preparado para su presentación en el VII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP).
Bogotá, 25 al 27 de septiembre de 2013

ABSTRACT

La Ciencia Política colombiana se encuentra hoy ante una nueva etapa de consolidación. Hasta mediados de la década de 1990 no existían en el país más de cinco programas de pregrado, hoy son 33 programas, sin contar los de posgrado.

Este proceso se da sin un marco de regulación desde el Estado o desde una asociación fuerte de politólogos que pueda ayudar a señalar contenidos, lecturas y materias requeridas. Por el contrario, surge como un fenómeno de mercado en el que las universidades buscan abrir una nueva oferta académica a un público interesado, pero sin que esto haya sido un proceso planificado centralmente. Es más, en la mayoría de las universidades se da bajo una apuesta trasdisciplinar que no define una “Ciencia Política” en términos cerrados y disciplinares, sino que la circunscribe como un objeto de estudio que se puede abordar desde diferentes ciencias sociales.

Este artículo plantea la necesidad de abrir la reflexión sobre los contenidos y lecturas que unen a los programas de Ciencia Política en el país, aun a sabiendas de que la fragmentación ha sido una realidad inocultable y que la propia vocación multidisciplinar del estudio de la política es necesaria. No tiene como objetivo homologar y homogenizar una disciplina que por su propia naturaleza debe ser abierta, plural y desregulada. Se trata de intentar responder a preguntas como: ¿Hay elementos comunes entre estos programas? ¿Hay elementos divergentes? En general, ¿cuáles son las tendencias que se vislumbran en la enseñanza de la Ciencia Política en Colombia?

UN ANÁLISIS BIBLIOMÉTRICO DE MICROCURRÍCULOS DE CIENCIA POLÍTICA EN COLOMBIA¹

José Antonio Fortou²
Santiago Leyva Botero³

INTRODUCCIÓN

Como disciplina en consolidación, la Ciencia Política colombiana se encuentra hoy ante una nueva etapa. Hasta mediados de la década de 1990 no existían en el país más de cinco programas de pregrado. Hoy son 33 los programas registrados en el Sistema de Información de Educación Superior, sin contar los de posgrado (Ministerio de Educación Nacional, s. f.). Todo esto implica que la mayoría de programas de Ciencia Política en Colombia cuentan con menos de diez años de historia académica. Esta “explosión” de la disciplina (Bejarano y Wills, 2005) se enfrenta a varios retos. En primer lugar, este proceso se da sin un marco de regulación desde el Estado o desde una asociación fuerte de politólogos que pueda ayudar a señalar contenidos, lecturas y materias requeridas. En segundo lugar, se da como un fenómeno de mercado en el que las universidades buscan abrir una nueva oferta académica a un público interesado, pero sin que esto haya sido un proceso planificado centralmente. Por último, se da en la mayoría de las universidades bajo una apuesta trasdisciplinar que no define una “Ciencia Política” en términos cerrados y disciplinares, sino que la circunscribe como un objeto de estudio que se puede abordar desde diferentes ciencias sociales, especialmente porque muchos de los docentes no son politólogos de formación⁴, sino filósofos, sociólogos, historiadores, administradores, etc.

Dado lo anterior, este artículo plantea la necesidad de abrir la reflexión sobre los contenidos y lecturas que unen a los programas de Ciencia Política en el país, aun a sabiendas de que la fragmentación ha sido una realidad inocultable y que la propia vocación multidisciplinar del estudio de la política es necesaria. No se trata, pues, de un estudio cuyo objetivo sea homologar y homogenizar una disciplina que por su propia naturaleza debe ser abierta, plural y desregulada. Se trata más bien de un trabajo que busca responder a preguntas como: ¿Hay elementos comunes entre estos programas? ¿Hay elementos divergentes? En general, ¿cuáles son las tendencias que se vislumbran en la enseñanza de la Ciencia Política en Colombia? ¿Qué —y cómo— se está enseñando a los estudiantes que

¹ Este trabajo es una revisión del artículo publicado en *Ciencia Política en Colombia: ¿Una disciplina en institucionalización?* (2013). Leyva, Santiago (ed). Universidad EAFIT, ACCPOL, Colciencias. Medellín. Una versión preliminar de este trabajo fue presentada en el marco del I Encuentro de Programas y Facultades de Ciencia Política de la Asociación Colombiana de Ciencia Política (ACCPOL), Medellín, Universidad EAFIT – Universidad Pontificia Bolivariana, 8-9 de noviembre del 2012. Los autores agradecen los comentarios y apoyo de la profesora María Fernanda Ramírez Brouchoud y del politólogo Andrés Felipe Preciado Restrepo.

² Politólogo (Universidad EAFIT). Joven Investigador Colciencias del Departamento de Humanidades de la Universidad EAFIT.

³ Ph. D. en Administración Pública (Lancaster University). Profesor Titular del Departamento de Humanidades de la Universidad EAFIT y Jefe del Pregrado en Ciencias Políticas de la misma Universidad.

⁴ Este fenómeno es mucho más acentuado en las regiones por fuera de la capital, ya que en esta última la tradición académica a nivel de pregrado va hasta finales de la década del sesenta.

aspiran a ser politólogos en el país?

En este sentido, el presente artículo busca reflexionar sobre si es posible observar un proceso de institucionalización de ciertos contenidos y temas comunes en la enseñanza de la Ciencia Política en Colombia. En otras palabras, preguntarse por la institucionalización, como sugiere Rose (1990), presupone entender si la creación de la Ciencia Política como una disciplina en Colombia se está dando bajo estándares bien definidos de entrenamiento y empleo, fundados sobre la base de un sistema nacional universitario con amplios vasos comunicantes y formas de coordinación comunes. También implica examinar si los problemas de fragmentación, ya descritos arriba, han tenido efectos sobre la manera como ha evolucionado la formación en Ciencia Política en los 33 programas del país, produciendo, por ejemplo, cierta falta de coordinación en contenidos y en las áreas incorporadas en estos programas.

En esta línea, este texto propone indagar por el estado del proceso mediante un análisis bibliométrico de los microcurrículos de algunos de estos 33 pregrados, con el propósito de evidenciar los puntos de convergencia y las lecturas compartidas. De esta manera, se busca también aportar insumos para el debate sobre el crecimiento y expansión de la Ciencia Política en el país y de la Asociación Colombiana de Ciencia Política - ACCPOL, a la vez que se intenta contribuir a la discusión sobre los “cánones” disciplinares o los “contenidos mínimos” que debe ver todo politólogo, problemática que ya se ha discutido en otras latitudes⁵.

Por tanto, el texto se organiza de la siguiente manera. En la sección uno se realiza una breve revisión de la literatura que ha hecho trabajos similares a nivel nacional e internacional. Acto seguido, la sección dos desarrolla de manera breve los conceptos de institucionalización y de integración de una disciplina académica y describe el plan de ataque. Posteriormente, en la sección tres se comentan la metodología y el proceso de recopilación, selección, codificación, depuración, revisión y tratamiento de los datos (y sus limitaciones), los cuales son presentados y discutidos en la sección cuatro. Al final, se realizan algunas reflexiones sobre el panorama disciplinar que este ejercicio ayuda a apreciar.

1. EVALUANDO LA CIENCIA POLÍTICA EN COLOMBIA

Toda disciplina académica reflexiona sobre sí misma, sus orígenes, historia, crecimiento, estado actual, perspectivas y límites. La Ciencia Política en Colombia no es ajena a esta dinámica, y ha producido reflexiones de este corte con algo de frecuencia. En el país, la historia de la disciplina tendría su punto de origen en la paulatina profesionalización de las ciencias sociales a partir de los años cincuenta; continuaría con el establecimiento de la primera licenciatura en Ciencia Política en 1968⁶; pasaría por la ampliación del abanico

⁵ En particular dos casos: los programas de Ciencia Política en varios países europeos tras el Acuerdo de Bolonia; y de algunos programas en el Cono Sur (Argentina, Brasil, Chile y Uruguay).

⁶ En la Universidad de los Andes en Bogotá, formalizada el 4 de mayo de 1970 mediante la resolución 1724 del Ministerio de Educación Nacional.

de temas tratados por politólogos y estudiosos de la política en las tres décadas siguientes⁷; y desembocaría en la “explosión” de programas de formación profesional, sobre todo por fuera de Bogotá (Bejarano y Wills, 2005; Leal, 2011; Murillo y Ungar, 1999; Roth-Deubel y Córdoba Hoyos, 2001; Sánchez David, 1994).

En este proceso de autorreflexión, algunos autores han propuesto realizar descripciones y análisis de los programas de pregrado como una forma útil de examinar la disciplina. Se trata de mirar la Ciencia Política como disciplina académica casi exclusivamente, haciendo hincapié en la enseñanza de la misma. Por ejemplo, el trabajo de Losada (2004) hace un panorama breve de esta cuestión hasta la primera mitad de la década del 2000, tras la aparición de un número importante de nuevos programas de formación profesional en el país. Más profundo en este aspecto es el artículo de Cuéllar (2007), en el que se busca dar cuenta del desarrollo de la Ciencia Política por medio del análisis estadístico de una serie de características de los programas de pregrado existentes hasta el 2006 (cursos ofrecidos, ubicación de los programas y sus distintas denominaciones, entre otras).

Estos trabajos que buscan mirar el estado de la enseñanza apuntan a llenar un espacio que no aparece con frecuencia o peso en las historias de la disciplina. Para entender el lugar que ocupan, conviene retomar la distinción que propone Altman (2006) entre los cuatro “pilares” de la institucionalización de una disciplina académica: *educación y enseñanza, investigación, comunidad y vida profesional*. El primero de estos alude a la Ciencia Política como *disciplina académica*, esto es, “un saber a cuyo nombre se expiden títulos académicos”, mientras que la investigación se refiere a la misma en tanto *ciencia* o “conjunto de proposiciones generales sobre el mundo político, verificables empíricamente” (Losada, 2004: 10–11). Por *comunidad* se entiende la creación y duración en el tiempo de asociaciones profesionales con actividades regulares. Finalmente, al hablar de vida profesional, Altman enfatiza la posibilidad de que el estudio de la Ciencia Política dé a sus practicantes un sustento económico mínimo. Incluso, propone una serie de indicadores para empezar un ejercicio de medición de la institucionalización: número de programas de calidad en pregrado y posgrado, programas de investigación consolidados, la regularidad de la actividad de las asociaciones nacionales (si las hay), la posibilidad de que haya carreras profesionales claras e incluso el que el estudio de la Ciencia Política permita alcanzar un nivel de vida digno.

Como se evidencia, el análisis acá propuesto se enmarca claramente dentro de la primera categoría, es decir, a la Ciencia Política como *disciplina académica*. Pero, para ser más precisos, se pretende desarrollar un estudio de la disciplina académica en términos de la bibliografía que es utilizada en estos programas para crear un saber. En Colombia existen precedentes de análisis bibliométricos en Ciencia Política, pero estos han estado centrados en el análisis de los contenidos de revistas académicas (Losada, 2004) o del campo de la

⁷ La serie de cuatro volúmenes publicados por la Universidad de los Andes sobre distintas áreas temáticas de la Ciencia Política colombiana –“Partidos y elecciones”, “El Estado”, “Conflicto armado, seguridad y construcción de paz” y “Relaciones internacionales y política exterior”– si bien amplios, inevitablemente dejan por fuera una gran riqueza académica producida por fuera de los Andes y de Bogotá.

investigación en el área (Leal, 1988; Bejarano y Wills, 2005). Por ejemplo, en 1988, Leal proponía un análisis de la producción académica en los estudios políticos colombianos hasta la fecha y concluía que el crecimiento era positivo e indicaba una creciente profesionalización de los mismos. Una década y media después, Losada (2004) realizó una revisión a los autores y la calidad de una muestra de artículos en revistas selectas de Ciencia Política en Colombia, con un balance mucho más magro: poca teoría, poca metodología, poca relación con el estado del arte internacional. Por su parte, Leal, Ramírez y Restrepo (2008) —junto a un equipo de investigadores del Centro de Recursos para el Análisis de Conflictos (CERAC)— realizaron un análisis cuantitativo de producción discursiva, temas, métodos, alcance y fuentes disciplinares en la revista *Análisis Político*⁸ con ocasión de sus veinte años, en el cual notaban un “retorno a la disciplinariedad”, esto es, que los artículos publicados eran cada vez menos interdisciplinares (característica de la Ciencia Política colombiana durante varias décadas), sino más estrictamente politológicos.

Todo esto demuestra que los análisis bibliométricos para evaluar el estado de la Ciencia Política en Colombia no son inexistentes o escasos, pero que no han sido aplicados para el estudio de la formación académica en sí. Los aportes de Leal, Losada y Restrepo ya mencionados (entre otros) son de gran valor para hacernos una idea de la naturaleza y evolución de la disciplina en el país. Sin embargo, hablan de la Ciencia Política en tanto campo de investigación, sin mencionar precisamente el área de la disciplina que trata del saber y la formación que se imparte en las universidades para formar politólogos. La propuesta de este texto es que un análisis bibliométrico de los currículos o programas de los cursos puede ser importante para mostrar aspectos hasta ahora desconocidos sobre la manera como se está formando a los politólogos en el país. Más que un sustituto a las formas o enfoques para evaluar la disciplina ya descritos, debe verse como un complemento. Adicionalmente, como se mostrará en la siguiente sección, un análisis de este corte tiene por lo menos dos ventajas: a) constituye una forma válida de acercarse al problema propuesto, a saber, la institucionalización e integración de la Ciencia Política en Colombia en tanto disciplina; y b) ya se ha realizado en el plano internacional, lo cual permite tener un modelo metodológico que guíe el análisis y un marco comparativo que lo complemente.

2. INSTITUCIONALIZACIÓN E INTEGRACIÓN DE LA CIENCIA POLÍTICA

La revisión de la sección anterior evidencia múltiples formas de acercarse a la cuestión de la institucionalización de la Ciencia Política: atender a la enseñanza y aprendizaje de la misma, mirar el estado de la investigación, trazar los intentos por crear y fortalecer comunidad académica e indagar por la vida profesional de los politólogos en el país. Pero, ¿a qué nos referimos cuando hablamos de la institucionalización de la Ciencia Política? Y ¿por qué el enfoque propuesto —un análisis bibliométrico de microcurrículos— sirve para avanzar esta cuestión? En esta sección se responden sucintamente ambas inquietudes.

⁸ El primer número de la revista *Análisis Político* fue publicado en 1987 por el Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Es una de las más antiguas revistas académicas en el área.

En una reciente conferencia en la Universidad de Oxford, Goodin (2012) propone un interesante desarrollo del concepto de institucionalización de una disciplina académica. El punto de partida es la definición ya clásica de las instituciones como patrones de conducta estables y recurrentes (Huntington, 1991). Dado esto, cuando se habla de institucionalización se hace referencia a las reglas de juego (North, 1990), y no a las organizaciones (los jugadores) o a los edificios (los uniformes). La institucionalización es, entonces, un proceso mediante el cual organizaciones y procedimientos diversos se estabilizan y se vuelven recurrentes, disminuyendo así la incertidumbre. En otras palabras, se trata de construir instituciones. En el caso de una disciplina académica como la Ciencia Política, los límites que vienen de la estabilización de organizaciones y procedimientos (por ejemplo, la exigencia de un doctorado para enseñar e investigar al más alto nivel) se ven compensados por la creación de un “código común”, la concentración en problemas habituales y el establecimiento de estándares sobre lo que es aceptado como una solución adecuada a los mismos (Goodin, 2012: 5).

Al respecto, Goodin (2012: 6-19) señala que existen cuatro grandes claves para la construcción de instituciones y más específicamente la institucionalización de algo como la Ciencia Política. Primero, la diferenciación institucional de otras disciplinas afines, como el Derecho, la Economía, la Filosofía y la Sociología, de las cuales la Ciencia Política sería “hija”. Segundo, el *crowding out* (desplazamiento) y el problema del *historical lock-in* (encierro histórico), procesos mediante los cuales una disciplina académica busca: a) desplazar de su interior hacia el exterior de sí misma a organizaciones e individuos que no hacen parte de ella, a la vez que b) intenta salirse de la “senda” que le han marcado las disciplinas afines. Tercero, la institucionalización de una disciplina va creando una cultura institucional, entendida como la cooperación y la confianza mutua que se desprenden del sentimiento de empresa colectiva entre los miembros de la comunidad académica. Finalmente, los cambios en el liderazgo y las transiciones institucionales son clave, pues dependiendo de la agenda del líder se aumentan o inhiben las posibilidades de que un departamento académico siga una senda de profesionalización e institucionalización de una disciplina en términos más autonómicos.

¿Por qué entonces un análisis de microcurrículos como enfoque para estudiar la institucionalización de la Ciencia Política en Colombia? El argumento es breve: la integración y la convergencia que exista entre los cursos y las lecturas de los programas de formación profesional son unos indicadores importantes del avance del proceso de institucionalización de la disciplina. Un ejemplo de este supuesto se ve en la manera como se han tratado de acercar los casi 600 programas de Ciencia Política que existen en Europa a través de la fijación de ciertos estándares en el Acuerdo de Bolonia en 1999. En este, se definió que de los 180 créditos disponibles en los pregrados, al menos 90 deberían incluir temas como “teoría política, historia de las ideas políticas, metodología (epistemología y estadística), sistema político (doméstico y europeo), política comparada, relaciones internacionales, administración pública y análisis de políticas” (Klingemann, 2012).

Como señala Goodin (2012: 6), la institucionalización sucede en dos niveles: a) la creación de departamentos robustos (diferenciados y autónomos, con una serie de objetivos comunes y con políticas de relevo claras), y al mismo tiempo, b) la existencia de

mecanismos para comunicar estos departamentos académicos entre sí, de tal manera que se encuentren ligados o integrados fuertemente a la disciplina en general. A su vez, esto último puede suceder de varias maneras. Por ejemplo, puede darse en un nivel macro, mediante la existencia de cursos compartidos o un *core curriculum* al estilo Bolonia, según el cual todos los programas deben tener un mínimo de cursos en ciertas áreas de formación. Pero también puede darse a nivel micro, a través de la existencia de lecturas y referencias compartidas en los distintos cursos de los programas de formación profesional. Esto es, que en los cursos de teoría política o de relaciones internacionales haya unas “piedras angulares” en la forma de autores, libros o enfoques que todos los estudiantes de la disciplina deberían manejar. Así, un estudio de las referencias bibliográficas de los cursos que se enseñan en Ciencia Política —y las conexiones entre los programas que derivan de esas lecturas compartidas— parece un método adecuado para el objetivo trazado.

Ahora bien, ¿cómo atacar la cuestión? Este texto propone un análisis bibliométrico de las bibliografías de 64 cursos pertenecientes a 13 pregrados de Ciencia Política en Colombia. Dicho análisis está inspirado en dos experiencias a nivel internacional: el trabajo de Goodin y Klingemann (1996) sobre autores y textos más citados en el *Nuevo manual de Ciencia Política*; y el análisis bibliométrico que realiza Goodin (2010) de las referencias bibliográficas de los capítulos que componen los diez manuales de Ciencia Política —uno por cada subdisciplina— publicados por la Oxford University Press (OUP) entre el 2006 y el 2010.

Este último trabajo, más amplio y actualizado, es en líneas generales el modelo utilizado en este texto⁹. Básicamente, en su texto Goodin busca identificar: a) los *líderes* de la disciplina (autores más citados en general), b) los *líderes subdisciplinarios* (los más citados en cada una de las diez áreas en las cuales el manual de Oxford divide la Ciencia Política), c) los *integradores* de la disciplina (aquellos que son citados en varias o todas las subdisciplinas) y, finalmente, d) la *estructura de la disciplina* (porcentaje de referencias compartidas entre las distintas subdisciplinas como indicador de su integración a la disciplina en general). Esto último pretende explorar el nivel de integración entre diferentes áreas del campo. En su trabajo, Goodin también propone un “canon” de la Ciencia Política, pero lo hace basándose en sus preferencias personales. En este trabajo preferimos desechar este último asunto, alejando la pregunta totalmente de un ejercicio normativo (cuál debería ser el canon de lecturas de los politólogos), para basarlo enteramente en el campo descriptivo (qué se está leyendo). La

Tabla *I*. resume estas preguntas y los conceptos o denominaciones que utiliza Goodin para referirse a ellas.

⁹ Algo similar hizo Benítez Ávila (2005) con el manual de Katznelson y Milner (2002), siguiendo la metodología de Goodin y Klingemann (1996).

Tabla 1. Preguntas y conceptos en torno a la institucionalización de la Ciencia Política

Preguntas	Denominaciones
¿Cuáles son los textos más referenciados en los cursos del país?	Canon de la disciplina
¿Cuáles son los autores más referenciados?	Líderes de la disciplina
¿Quiénes son los más referenciados en cada área de la Ciencia Política?	Líderes subdisciplinares
¿Cuáles autores son citados a través de varias áreas?	Integradores
¿Qué áreas comparten más referencias?	Estructura de la disciplina

Fuente: elaboración propia con base en Goodin (2010).

Como se ve, se trata de un norte y un método útiles para indagar por el estado de la Ciencia Política en Colombia y su institucionalización por la vía de la integración de las distintas áreas de la disciplina. La siguiente sección profundiza en la metodología de trabajo en tanto proceso.

3. METODOLOGÍA DE TRABAJO

En esta sección se describe la metodología utilizada para recopilar, codificar, depurar, revisar y finalmente procesar estadísticamente los datos. Como se verá a continuación, esta consistió de un proceso en múltiples etapas con el fin de producir una base de datos que se prestara a un análisis estadístico simple, diseñado para acercarnos a la cuestión de la institucionalización de la Ciencia Política en Colombia.

Primero, se pidió a la jefatura de 22 programas de pregrado en Ciencia Política afiliados a la ACCPOL (o en proceso de afiliación) que enviaran los microcurrículos de cinco cursos que consideraran “centrales” para la formación de politólogos en su programa. Por microcurrículo debe entenderse la conjunción de, por lo menos, los temas (contenidos o unidades) y las lecturas (bibliografías) que corresponden a un curso o materia. Aunque las universidades tenían libertad de enviar otros microcurrículos, se les ofreció una orientación general sobre cuáles podían considerar: algunas de las sugerencias fueron cursos de Introducción a la Ciencia Política, Teoría Política, Políticas Públicas o Relaciones Internacionales. El objetivo era poder extraer de ellos la bibliografía general utilizada en cada curso para impartir los contenidos temáticos.

Un total de 14 programas respondieron a este llamado, y enviaron un total de 80 microcurrículos, en los que se podía observar una amplia variedad de cursos. De los 80 microcurrículos recibidos, ocho no contaban con bibliografía, y por tanto fueron excluidos.

Algunas universidades enviaron más de cinco programas, en cuyo caso solo se incluyeron las cinco materias que fueran obligatorias para los estudiantes del programa en cuestión y/o que se impartieran en semestres más bajos. Algunas otras enviaron menos de cinco, en cuyo caso se intentó contactar nuevamente a la universidad; si el contacto no era posible, se incluían todos los microcurrículos enviados. La intención de esta selección era evitar sesgos como consecuencia de incluir más microcurrículos de algunos programas específicos. Tras esta segunda depuración, se llegó a un total de 64 microcurrículos, pertenecientes a trece pregrados (ver Anexo I).

Para volcar la información recibida a un formato que permitiera construir una base de datos sencilla, se contó con el apoyo de auxiliares, asistentes y consultores del Centro de Análisis Político (CAP) de la Universidad EAFIT¹⁰. Estos ayudaron a codificar la bibliografía recopilada, de manera que se contara con datos que fueran funcionales al análisis propuesto. La Tabla 2 muestra un ejemplo de una entrada en la base de datos. En los casos de referencias con múltiples autores, cada uno fue tratado como una observación individual.

Tabla 2. Ejemplo de una entrada en la base de datos

Universidad	Programa	Curso	Categoría	Título	Autor	Colombiano
Universidad EAFIT	Ciencias Políticas	Introducción a la Ciencia Política	Teoría política empírica	Esquema para el análisis político	Easton, David	No

Fuente: elaboración propia.

El campo nombrado “Colombiano” es clave para el análisis, pues permite saber si el autor en cuestión trabaja en una universidad colombiana o si ha dedicado una porción importante de sus estudios a analizar la política colombiana. Los otros permiten identificar autores y títulos referenciados con frecuencia, así como dónde (en qué tipo de curso o área de la Ciencia Política en Colombia). Pero quizás el campo más importante de la codificación es el de “Categoría”. Primero, se identificaron una serie de “áreas” en la Ciencia Política colombiana. La clasificación se realizó utilizando diversos referentes internacionales y nacionales. Tras revisar clasificaciones como la propuesta por la Unesco en 1949¹¹, entre otras, se llegó a la clasificación que muestra la Tabla 3, la cual se compone de diez áreas sustantivas, más una residual, para un total de once.

¹⁰ Agradecemos a los siguientes auxiliares, asistentes y consultores del Centro de Análisis Político (CAP) de la Universidad EAFIT por su colaboración en la codificación de la información: Jorge Andrés Calle, Alejandro Londoño, María Fernanda Moncada, Lina Marcela Quiceno, Santiago Silva, Andrés Felipe Tobón y Sara Vélez.

¹¹ La cual consideraba que la Ciencia Política se dividía en cuatro grandes “secciones”: Teoría Política; Instituciones Políticas; Partidos, Grupos y Opinión Pública; y Relaciones Internacionales.

Tabla 3. Clasificación de los cursos de Ciencia Política en Colombia según áreas

Áreas
Comunicación política, discurso y lenguaje
Derecho político o público
Economía política
Gobierno, políticas públicas y administración pública
Historia política
Metodología
Relaciones y política internacional
Sociología y antropología políticas
Teoría política empírica
Teoría política normativa
Otras (residual)

Fuente: elaboración propia.

Esta clasificación retoma puntos específicos de los referentes revisados. Así, se rechazó la confluencia de la teoría política empírica y normativa que hacen Goodin y Klingemann (1996) y Goodin (2010), pero en vez de la distinción entre teoría política “micro” y teoría política “macro” presente en los manuales de Greenstein y Polsby (1975), se adoptó una distinción entre teoría política normativa y empírica, más en línea con la propuesta de Vallès (2008). Igualmente, retoma de Cuéllar (2007) y de Goodin (2010) la pluralidad de campos disciplinares o subdisciplinares que toman el apellido “política”. Finalmente, se abandonan áreas de corte transversal y que quizás tengan más sentido en el contexto internacional o anglosajón, como el de la conducta o comportamiento político.

Posteriormente, durante el proceso de codificación, cada microcurrículo fue clasificado según una de estas categorías. De esta manera, por ejemplo, todas las referencias bibliográficas pertenecientes a un curso de “Introducción a la Ciencia Política” (como en el ejemplo de la Tabla 2) fueron clasificadas en el área de teoría política empírica. Esto nos habilita para realizar un análisis tanto por área, como de las relaciones entre las mismas (referencias compartidas), lo cual permite acercarnos al concepto de integración de la Ciencia Política en el país. Finalmente, el proceso de codificación fue posteriormente revisado “a mano” para mejorar la calidad de datos y asegurar uniformidad en los nombres de autores y títulos, además de minimizar errores en la clasificación según área de los cursos. Con la base de datos así construida, se procedió a un análisis estadístico descriptivo de la misma, siguiendo la propuesta de Goodin (2010).

4. LOS DATOS: ESTADÍSTICAS DESCRIPTIVAS

En esta sección se presenta un análisis estadístico descriptivo de los datos recopilados de la manera descrita en la sección anterior. Como se ha dicho ya, el objetivo es acercarse al estado de la institucionalización de la Ciencia Política en Colombia por vía de la integración de sus programas de formación profesional y académica en pregrado. Se presentan, pues, los datos organizados según la propuesta de Goodin (2010), tal y como se

explicó en la sección 2 y la

Tabla 1. Preguntas y conceptos en torno a la institucionalización de la Ciencia Política.

La Tabla 4 resume el número de observaciones, la media, la desviación estándar, el número máximo y mínimo de referencias por autor para cada área, el total observaciones, y abajo (al final de la tabla) los datos numéricos de los autores que fueron codificados como colombianos. Lo primero que se aprecia es una relativa dispersión de las referencias, con medias bastante bajas (menos de dos referencias por autor en promedio). Al mismo tiempo, se evidencia una cierta concentración en algunas áreas en las que la media es baja, pero el número máximo de referencias a un autor individual es alta (Teoría Política Normativa y Teoría Política Empírica).

En segundo lugar, destaca la ausencia de referencias en el área de Economía Política; no se recibieron cursos de este tipo y por tanto no hicieron parte del análisis. Esto puede responder a tres razones: a) el porcentaje de los currículos dedicados a cursos de Economía Política es bajo; b) los pregrados consideran que estos cursos no son igual de centrales o imprescindibles que otros; c) la no inclusión de Economía Política entre las sugerencias a las universidades desincentivó el envío de microcurrículos en esta área. Por último, seis de las once áreas totales (incluyendo Economía Política) contribuyen menos de 100 observaciones al total, lo cual limita el análisis en términos estadísticos, aunque no tanto como se creería, pues varias de las áreas con mayor peso curricular en general (por ejemplo, las dos áreas de Teoría Política) aportan un número importante de observaciones (Fortou, Leyva, Preciado y Ramírez, 2013).

Tabla 4. Resumen de estadísticas descriptivas

	Obs.	Media	D.E.	Máx.	Mín.
Comunicación política	97	1,09	0,32	3	1
Derecho político/público	32	1,06	0,24	2	1
Gobierno, PP y AP	262	1,4	1,01	9	1
Historia política	65	1,41	1,29	9	1
Metodología	39	1,33	0,57	3	1
Relaciones y política internacional	205	1,43	1,14	9	1
Sociología y antropología política	132	1,33	0,7	4	1
Teoría política empírica	376	1,97	2,75	34	1
Teoría política normativa	239	1,84	2,3	18	1
Otros	33	1,15	0,36	2	1
Todos	1266	1,84	2,63	40	1
Colombia	244	1,71	1,63	11	1

Fuente: elaboración propia.

Con este panorama general en mente, la primera pregunta que intentamos atacar se

refiere a las lecturas con las que se encuentran los estudiantes de Ciencia Política. ¿Hay alguna especie de canon con el que deban familiarizarse todos para entrar en la comunidad? La Tabla 5 muestra la lista de los diez textos más referenciados en los microcurrículos analizados. Se trata de una lista granada de clásicos del pensamiento filosófico-político (Arendt, Hobbes, Maquiavelo), manuales (Sabine, Vallès, Losada y Casas-Casas, Del Águila), reflexiones sobre el quehacer del científico social (Weber) y solo un par de trabajos de Ciencia Política en sentido acotado, sea teórica o empírica (Duverger y Easton). Sorprende el bajo número de veces que son referenciados estos textos (un máximo de 11 veces en el caso de *Historia de la teoría política*), cuando se le compara con el número máximo de referencias que logró amasar un autor individual en el total de la muestra analizada (Giovanni Sartori fue referenciado en 40 ocasiones distintas). No sorprende tanto, en cambio, que la mayoría sean libros de teoría política, sea normativa o empírica, o manuales disciplinares.

Tabla 5. Los diez textos más referenciados en general

Título	Autor(es)	Refs.
<i>Historia de la teoría política</i>	George H. Sabine	11
<i>Ciencia Política: Una introducción</i>	Josep M. Vallès	10
<i>El político y el científico</i>	Max Weber	10
<i>¿Qué es la política?</i>	Hannah Arendt	9
<i>Los partidos políticos</i>	Maurice Duverger	8
<i>Leviatán</i>	Thomas Hobbes	8
<i>Enfoques para el análisis político</i>	Rodrigo Losada & Andrés Casas-Casas *	7
<i>Categorías para el análisis sistémico de la política</i>	David Easton	7
<i>Manual de Ciencia Política</i>	Rafael Del Águila	7
<i>El Príncipe</i>	Nicolás Maquiavelo	6

Nota: los autores marcados con un asterisco (*) son colombianos.

Una segunda pregunta, íntimamente relacionada, gira en torno a quiénes son los autores más leídos en los cursos estudiados de los pregrados en Ciencia Política en Colombia, lo que se podría llamar el grupo de “líderes de la disciplina”. La Tabla 6 muestra el top 1 % de los autores más citados en todos los currículos incluidos en el análisis. Como se ve, la lista de diez autores está casi en su totalidad constituida por autores del siglo XIX y XX con innegable influencia en la Ciencia Política y los estudios políticos en general. Sin embargo, al contrastarla con los “líderes” que se presentan en el estudio de Goodin (Goodin, 2010), es apreciable la ausencia de los autores más citados en los manuales editados por OUP: Weingast, Keohane, Rawls, Verba, Cox, Inglehart y Przeworski, entre otros. Solo Dahl y Habermas aparecen en los primeros lugares de ambas listas. Aun así, la lista la componen “los sospechosos de siempre”. Quizás el detalle más importante que se podría extraer de esta información es que en el caso colombiano parece haber un mayor peso de autores asociados a la filosofía política (o teoría política normativa). En conexión con la propuesta analítica de Goodin (2012), esto último podría indicar o sugerir un proceso de

diferenciación institucional aún en construcción, en el cual Ciencia Política y Filosofía aún se encuentran entrelazadas en Colombia.

Tabla 6. Top 1% de autores más citados en general

Top 1%	Refs.
Giovanni Sartori	40
Norberto Bobbio	36
Max Weber	28
Karl Marx	25
Robert A. Dahl*	20
Gabriel A. Almond	18
Jürgen Habermas*	18
Hannah Arendt	18
Josep M. Vallès	17
Inmanuel Kant	14

Fuente: elaboración propia.

Nota: los autores marcados con un asterisco (*) se encuentran también entre los primeros diez “líderes de la disciplina” identificados por Goodin (2010).

También sorprende que la mayoría de estos trabajos y autores tenga dos características comunes. Primero, se trata de libros y no de artículos de revista, lo cual deja ver que el libro sigue siendo la forma dominante de circulación del conocimiento en la academia colombiana¹². Segundo, los autores más citados son principalmente de origen europeo, con la excepción de Almond, Easton y Dahl (hay que aclarar que algunos de estos trabajaron por largos años en universidades americanas, como el caso de Sartori). Este último patrón da pistas importantes sobre la mayor relevancia que ha tenido el pensamiento europeo continental y la poca penetración de la Ciencia Política norteamericana sobre lo que hoy llamamos Ciencia Política en Colombia. Paradójicamente, es la Ciencia Política norteamericana la que es reconocida en la literatura por haberse autonomizado mucho más temprano de otras ciencias sociales (en comparación con la inglesa, la francesa y la alemana), y por lo tanto por haber adquirido un lenguaje, un objeto de estudio, y unos métodos claramente distintivos desde principios del siglo XX (Stein, 1995). En Colombia, esta última influencia llega principalmente a través del Departamento de Ciencia Política de la Universidad de los Andes, pero no parece ser lo suficientemente fuerte como para haberle dado a la disciplina un perfil claro, dado el crecimiento poco orgánico que tuvo a partir de los años noventa. Al ver los autores citados, resulta evidente que en el proceso de “explosión” de programas en los años noventa se bebió de otras fuentes, como se evidencia en los registros de los autores citados en los microcurrículos. El análisis que se haga de esta

¹² Ya Losada (2004) había notado la baja circulación de artículos de revistas extranjeras en su análisis bibliográfico. En el plano internacional, Goodin (2010: 16) reconoce que la Ciencia Política se está convirtiendo cada vez más en una disciplina de artículos, pero insiste que “la mayoría de las contribuciones duraderas a la Ciencia Política como un todo típicamente vienen en forma de libro o eventualmente se convierten en uno”.

ruptura depende mucho de la posición que se tenga en el debate, pero parece claro que la Ciencia Política en Colombia no puede ser considerada como una ciencia americana de la política.

Ahora bien, ¿quiénes de estos autores destacan por ser referentes en múltiples áreas?¹³ En otras palabras, ¿quiénes sirven como “integradores” de la Ciencia Política en Colombia al ser referenciados en diversas áreas de la disciplina? La Tabla indica cuáles son los autores que son influyentes en más de 4 áreas (y cuáles son esas áreas). Esta ubica a Norberto Bobbio, jurista y politólogo italiano, como el autor con la mayor capacidad de “viajar” entre las distintas áreas de la disciplina en el país. Se destaca en la lista cómo aparecen reconocidos filósofos como Foucault y Habermas, que también se encuentran en la lista de integradores de Goodin (2010). También aparecen algunos politólogos como Huntington y Duverger, y otros que viajan a través de disciplinas, como Jessop, Marx y Tilly. Finalmente, aparecen tres autores colombianos dentro de esta lista, lo cual deja ver que ya empiezan a existir algunos referentes locales comunes.

Tabla 7. Autores referenciados en cuatro o más áreas

Autor	Com. pol.	Dcho. pol.	Eco. pol.	Gob. y PP	Hist. pol.	Metod.	RRII	Soc. pol.	TP emp.	TP nor.	Otros
N. Bobbio		X		X			X	X	X	X	
F. González*		X		X	X				X		X
M. Foucault						X	X		X	X	X
J. Habermas	X					X		X		X	
K. Marx							X	X	X	X	
F. Gutiérrez Sanín*		X		X				X	X		
S. P. Huntington					X		X		X	X	
M. Duverger						X		X	X	X	
Ch. Tilly							X	X	X	X	
B. Jessop				X			X		X	X	
F. Leal*					X	X		X	X		

Fuente: elaboración propia.

Nota 1: una “X” indica que el autor es referenciado por lo menos una vez en esa área.

Nota 2: los autores marcados con un asterisco (*) son colombianos.

Todo lo anterior deja ver varias cuestiones. En principio, es de interés notar que los integradores solo aparecen en máximo cinco áreas subdisciplinares (de once posibles), lo cual contrasta con el panorama que pinta Goodin (2010), pues en él los integradores cubren el espectro completo de las diez subdisciplinas. El hecho de que los “integradores” influyan en poco más de la mitad de estas áreas quizás indique que estas se encuentran poco integradas a las demás. Así las cosas, podríamos caracterizarlos como “integradores parciales”, ya que no cortan de forma transversal la totalidad de las áreas. Se debe señalar

¹³ Aunque no necesariamente por ser leídos con frecuencia.

que las áreas que incluyen a casi todos los “integradores” son las de teoría política (normativa y empírica) y la de sociología política, lo que muestra la poca diferenciación entre estas.

La Tabla presenta la lista de los “integradores” colombianos y el número de áreas en las que son referenciados. Entre ellos, es clave resaltar su variedad de disciplinas de origen: junto a los politólogos, encontramos historiadores y sociólogos de formación. Estos autores no necesariamente se identifican a sí mismos como politólogos, por lo cual no buscan desarrollar un proceso de autonomización de la Ciencia Política. Más bien, su presencia habla de lo político y la política como campo de atención de las ciencias sociales colombianas. Pero adicionalmente, vale la pena anotar que todos ellos son autores con una trayectoria ya larga en los estudios políticos, lo que probablemente explica su proliferación. Incluso si se dejaran los orígenes profesionales a un lado, se puede ver que seis de estos autores han trabajado (o trabajaron) dentro de departamentos de Ciencia Política, lo cual habla claramente de una disciplina que empieza a tener referentes comunes y a mirarse a sí misma para autocontenerse.

Tabla 8. Autores colombianos referenciados en tres o más áreas

Autor	Influyentes en
Fernán González	5 de 11
Francisco Gutiérrez Sanín	4 de 11
Francisco Leal	4 de 11
Rodrigo Losada	3 de 11
Eduardo Posada-Carbó	3 de 11
Andrés Dávila Ladrón de Guevara	3 de 11
María Teresa Uribe de Hincapié	3 de 11
Eduardo Pizarro Leongómez	3 de 11

Fuente: elaboración propia.

Esta mirada a los “líderes”, en general debe ser complementada con una mirada a los autores más citados en los macrocurrículos de las distintas áreas. En la Tabla se incluye el top 3% de autores más citados en las cinco áreas que cuentan con más de 100 observaciones. Se debe tener en cuenta que, al discriminar por áreas, es posible que un solo microcurrículo tenga gran efecto sobre los datos (el tamaño de la muestra se reduce), por lo cual dinámicas de autocitación en las bibliografías de los cursos pueden influenciar los resultados, especialmente en cuanto a autores colombianos. Dos detalles merecen ser resaltados. Primero, la no coincidencia entre los autores más citados en las áreas de relaciones y política internacional, gobierno, políticas públicas y administración pública con aquellos que son más citados en general. Esto último ya va apuntando hacia una poca integración bibliográfica de estas áreas con el núcleo de la disciplina, a lo cual se volverá más adelante. Segundo, el traslape parcial entre los autores de la Tabla 6 y aquellos con mayor influencia (según el número de referencias) en las áreas de teoría política normativa y empírica. En efecto, la posición del politólogo italiano Giovanni Sartori entre los “líderes” de la disciplina se explica por su elevada influencia en el área de la teoría política empírica

y las referencias a él en cursos introductorios, sobre partidos políticos y sobre sistemas políticos comparados.

Tabla 9. Top 3% de autores más citados en áreas con más de 100 observaciones

Top 3%	Refs.	Top 3%	Refs.	Top 3%	Refs.
<i>Gobierno, políticas públicas y administración pública (262 individuos referenciados)</i>					
P. Muller	9	A. Velásquez*	5	A.-N. Roth*	4
Departamento Nacional de Planeación (DNP)*	6	J.-F. Jolly*	5	F. Velásquez*	4
W. Parsons	6	A. Lozano*	4	S. Leyva Botero*	4
G. Majone	6	P. Torres*	4	J. Subirats	4
<i>Relaciones y política internacional (205 individuos referenciados)</i>					
A. Wendt	9	H. J. Morgenthau	6	E. W. Said	4
C. Furtado	8	N. Wathiong'o	4	J. G. Tokatlian*	4
I. Wallerstein	7	A. B. Tickner*	4	A. Quijano	4
S. Amin	6				
<i>Sociología y antropología política (132 individuos referenciados)</i>					
G. Sartori	4	M. Duverger	4		
K. Marx	4	M. Weber	4		
<i>Teoría política empírica (376 individuos referenciados)</i>					
G. Sartori	34	N. Bobbio	13	M. Alcántara	10
R. A. Dahl	19	M. Weber	12	D. Nohlen	10
G. A. Almond	15	J. J. Linz	12	D. Easton	9
J. M. Vallès	14	G. Pasquino	11		
<i>Teoría política normativa (239 individuos referenciados)</i>					
N. Bobbio	18	I. Kant	13	H. Arendt	9
K. Marx	16	M. Weber	11	J. Rousseau	9
J. Habermas	13				

Fuente: elaboración propia.

Nota: los autores marcados con un asterisco (*) son colombianos.

Finalmente, llegamos a uno de los puntos centrales del análisis, en tanto el objetivo es aproximarse a la institucionalización de la Ciencia Política por la vía de la integración de los microcurrículos de los programas de pregrado. La Tabla 7 presenta una suerte de mapa de la “estructura” de la disciplina, al indicar cuáles de las diez áreas de la Ciencia Política en Colombia comparten un número significativo de referencias bibliográficas en sus currículos. Se cruzaron los autores referenciados en las bibliografías de los cursos de cada

área, con el fin de encontrar qué parejas de áreas tenían en común un número importante de referencias¹⁴. En la tabla, esta coincidencia es denotada con una serie de hasta tres asteriscos (*): la ausencia de ellos indica que un par de áreas comparten menos del 5% de sus referencias bibliográficas.

Tabla 7. Estructura e integración de la disciplina según porcentaje de referencias bibliográficas compartidas por cada área

	Dcho. pol.	Eco. pol.	Gob. y PP	Hist. pol.	Soc. pol.	TP Emp.	TP Norm.	RRII	Com. pol.	Metod.
Dcho. pol.	---									
Eco. pol.		---								
Gob. y PP			---			*				
Hist. pol.				---	*	**				
Soc. pol.					---	***	*		*	
TP Emp.						---	***	*		
TP Norm.							---	*		
RRII								---		
Com. pol.									---	
Metod.										---

Fuente: elaboración propia.

Nota: *** >15% de autores compartidos; ** >10%; * >5%.

Es evidente, entonces, que hay una concentración en torno a la teoría política (normativa y empírica), mientras que algunas de las áreas que pueden considerarse pertenecientes o más cercanas a otras disciplinas (Derecho, Economía, Historia y Comunicación Política) se encuentran desarticuladas de ese “núcleo” duro teórico. Esto se intuía ya desde el análisis de los autores más citados por área, pero se entiende de forma mucha más clara tras este ejercicio.

Este fenómeno puede entenderse desde dos perspectivas opuestas. La primera considera que este es uno de los retos más importantes que enfrenta la institucionalización de la Ciencia Política, a saber, la integración de las áreas o campos disciplinares de dos tipos: a) aquellos de los cuales se desprendieron los politólogos en su proceso de profesionalización (Leal, 1988); y b) aquellos que buscan, a su vez, autonomizarse de la Ciencia Política. Esta segunda cuestión se evidencia en el caso de las Relaciones y política internacionales y el área de Gobierno, las políticas públicas y la administración pública. Por el contrario, la otra perspectiva ve la cuestión como un impulso a este mismo proceso, pues se trata de una instancia de *crowding out*, en el cual la Ciencia Política desplaza a estas áreas en el marco de un movimiento de consolidación y diferenciación institucional (Goodin, 2012). Como se ve, esta es una discusión compleja que merece una evaluación más profunda que la que puede ofrecer este análisis.

¹⁴ Aquí, la unidad de análisis no es el libro, capítulo, artículo o texto académico referenciado en los microcurrículos de las áreas, sino los autores.

5. CONCLUSIONES

Finalmente, se debe señalar que este trabajo de “meta-Ciencia Política” —reflexión sobre la disciplina en sí, más que sobre su objeto de estudio— aún se encuentra en construcción. Se requieren más datos, una mejor depuración y revisión, y quizás hasta otras maneras o métodos para mirar la información. Esta es apenas una forma —de muchas otras posibles— de acercarse al problema planteado al inicio. Incluso, hace falta entrar en el campo de las comparaciones para incluir revisiones de cómo se compara el currículo colombiano (macro y micro) con otros a nivel mundial. Este tipo de trabajos ya existen en la literatura (Deriabina, 2007) y podrían dar pistas que permitan crear mejores criterios de diseño y evaluación para el diseño curricular en Colombia. Sin embargo, la revisión de microcurrículos que aquí se ha planteado como estrategia para entender el grado de institucionalización de la disciplina parece una metodología innovadora, y que en el caso colombiano arroja luces sobre las verdaderas influencias de nuestra “Ciencia Política”.

Aún así, pese a sus inherentes limitaciones, deja planteadas una serie de preguntas valiosas en esta coyuntura. Por ejemplo, hacia dónde vamos: ¿más referencias compartidas o una mayor diversidad de enfoques? Si bien se estableció que hay una cierta dificultad para establecer un consenso de lecturas básicas, resulta clave preguntarse si es deseable buscarlo.

En síntesis, el análisis de los datos nos permite acercarnos al estado actual de la institucionalización de la Ciencia Política y realizar unas breves conclusiones. Por un lado, nos muestra una Ciencia Política parcialmente desarticulada en sus áreas, lo cual dependiendo de la perspectiva que se adopte puede verse bien como un obstáculo, o bien como un paso hacia su institucionalización. Tres elementos sirven como indicadores de este estado de cosas: a) la existencia de solo algunas lecturas compartidas; b) una serie de “integradores parciales” que no atraviesan la totalidad de las áreas y que beben principalmente de dos de ellas; y c) la ubicación de algunas áreas “por fuera” del núcleo disciplinar, como lo son metodología y gobierno, políticas públicas y administración pública, ambas con un peso curricular importante, pero muy al margen de todas las discusiones.

Pero dejando a un lado todas las señales que apuntan hacia la fragmentación, también se debe resaltar la existencia de otras tendencias que muestran la consolidación de algunas áreas básicas en las que sí hay diálogo. Esto nos muestra una disciplina con un núcleo común relativamente fuerte, el cual cuenta con un *core* bibliográfico mínimo compartido. De esta manera, las teorías políticas (normativa y empírica) se erigen como punto de encuentro de politólogos con orígenes diversos, un poco al estilo de la famosa “cafetería central” descrita por Almond (1988). Se trata de una Ciencia Política diversa en sus formas de acercarse a la enseñanza de los temas, una variación que probablemente responde tanto a la naturaleza pluralista de la disciplina misma (Goodin, 2012), como a su particular desarrollo en el país durante las últimas décadas, marcado por el arribo de la disciplina a regiones disímiles, cada una con sus propios problemas locales y regionales, y con un peso mucho mayor del mercado (que de la comunidad o el Estado) en el proceso. Si este pluralismo se ve acompañado del diálogo serio entre programas, departamentos,

facultades y escuelas, la institucionalización de la Ciencia Política en Colombia bien podría estar en camino.

BIBLIOGRAFÍA

- Adcock, Robert y Bevir, Mark (2005). “The History of Political Science”, *Political Studies Review*, Newcastle, núm. 3.
- Almond, Gabriel A. (1988). “Separate Tables: Schools and Sects in Political Science”, *PS: Political Science and Politics*, Washington, núm. 21, vol. 4.
- Altman, David (2006). “From Fukuoka to Santiago: Institutionalization of Political Science in Latin America”, *PS: Political Science & Politics*, Washington, núm. 39, vol. 1.
- Bejarano, Ana M. y Wills, María E. (2005). “La Ciencia Política en Colombia: de vocación a disciplina”, *Revista de Ciencia Política*, Bogotá, núm. 25, vol. 1.
- Benítez Ávila, Camilo (2005). “En búsqueda de nuestra identidad disciplinar”, *Papel Político Estudiantil*, Bogotá, núm. 2.
- Cuéllar, Julián A. (2007). “Un diagnóstico a la enseñanza de la Ciencia Política en Colombia”, *Civilizar*, Bogotá, núm. 7, vol. 13.
- Deriabina, Vitalia O. (2007). “Assessing the Political Science Curriculum in Post-soviet Era: A Case of Ukraine”, [conferencia: *4th Annual APSA Teaching and Learning Conference*, APSA], Charlotte, NC, copia de autor.
- Dryzek, John S. y Stephen T. Leonard (1988). “History and Discipline in Political Science”, *The American Political Science Review*, Washington, núm. 82, vol. 4.
- Fortou, José A., Leyva, Santiago, Preciado, Andrés F. y Ramírez, María F. (2013). “Los pregrados de Ciencia Política en Colombia: un análisis ‘macro’”, en: S. Leyva, ed., *La institucionalización de la Ciencia Política en Colombia*, Medellín, Asociación Colombiana de Ciencia Política – Universidad EAFIT – Universidad Pontificia Bolivariana – Colciencias.
- Goodin, Robert E. (2010). “The State of the Discipline, the Discipline of the State”, en: Robert E. Goodin, ed., *The Oxford Handbook of Political Science*, Oxford, Oxford University Press.
- Goodin, Robert E. (2012). “Political Science and Institution Building: Oxford in Comparative Perspective”, [conferencia inédita, Lee Lecture in Political Science and Government, Oxford University], Oxford, copia de autor.
- Goodin, Robert E. y Hans-Dieter Klingemann (1996). “Political Science: The Discipline”, en: Robert E. Goodin y Hans-Dieter Klingemann, eds., *A New Handbook of Political Science*, Oxford, Oxford University Press.
- Greenstein, Fred y Nelson W. Polsby (1975). *Handbook of Political Science*, Reading, Addison-Wesley.
- Huntington, Samuel P. (1991). *El orden político en las sociedades en cambio*, México, Paidós.
- Katznelson, Ira y Helen V. Milner (2002). *Political Science: The State of the Discipline*, New York, W.W. Norton.
- Klingemann, Hans-Dieter (2012). “The Institutionalization of Political Science as a Discipline in Europe”, [conferencia inédita: I Encuentro de Programas y Facultades de Ciencia Política de la Asociación Colombiana de Ciencia Política, Universidad EAFIT], Medellín, copia de autor.
- Leal, Francisco (1988). “La profesionalización de los estudios políticos en Colombia”, *Análisis Político*, Bogotá, núm. 3.

Leal, F. (2011). “Prólogo: Cuatro décadas de Ciencia Política en la Universidad de los Andes”, en F. Botero, ed., *Partidos y elecciones en Colombia*, Bogotá, Editorial Universidad de los Andes.

Leal, F., Ramírez, W. y Restrepo, J. (2008). “20 años de Análisis Político”, *Análisis Político*, Bogotá, núm. 62.

Losada, R. (2004). “Reflexiones sobre el estado actual de la Ciencia Política en Colombia”, *Papel Político*, Bogotá, núm. 16.

Ministerio de Educación Nacional (s. f.). *Sistema Nacional de Información de la Educación Superior*, disponible en: <http://snies.mineducacion.gov.co/ConsultaSnies/ConsultaSnies/consultarInfoProgramasAcademicos.jsp>, consulta: 11 de noviembre de 2012.

Murillo, Gabriel y Ungar, Elisabeth (1999). “Evolución y desarrollo de la Ciencia Política colombiana: Un proceso en marcha”, *Revista de Estudios Sociales*, Bogotá, núm. 4.

North, Douglass C. (1990). *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*, México, Fondo de Cultura Económica.

Roth-Deubel, Andre-Noel y Córdoba Hoyos, Lydia T. (2001). *La Ciencia Política en la Universidad del Cauca: Ponencias y Discursos de los Actos Conmemorativos, 1996-2001*, Popayán, Editorial Universidad del Cauca.

Research Committee for the Study of Political Science as a Discipline, RC 33 (2003). “Past Activities”, sitio Web: *International Political Science Association*, disponible en: <http://www.rc33ipsa.com/activities.html>, consulta: 18 de febrero de 2013.

Rose, Richard (1990). “Institutionalizing professional political science in Europe: a dynamic model”, *European Journal of Political Research*, Colchester, vol. 18, núm. 6.

Sánchez, Rubén (1994). *El estudio de la Ciencia Política en Colombia*, Bogotá, Editorial Universidad de los Andes.

Stein, Michael B. (1995). “Major factors in the emergence of political science as a discipline in Western democracies: A comparative analysis of the United States, Britain, France, and Germany”, en: David Easton, John G. Gunnell y Michael B. Stein, eds., *Regime and discipline: democracy and the development of Political Science*, Ann Arbor, University of Michigan Press.

Vallès, Josep (2008). *Ciencia Política: una introducción*, Barcelona, Ariel.

Anexo I: Relación de cursos incluidos en el análisis

Universidad	Programa	Curso
Pontificia Universidad Javeriana – Bogotá	Ciencia Política	Estado, Descentralización y Desarrollo
Pontificia Universidad Javeriana – Bogotá	Ciencia Política	Introducción a la Ciencia Política
Pontificia Universidad Javeriana – Bogotá	Ciencia Política	Introducción a las Políticas Públicas
Pontificia Universidad Javeriana – Bogotá	Ciencia Política	Teorías del Estado
Pontificia Universidad Javeriana – Cali	Ciencia Política	Ideas Políticas I
Pontificia Universidad Javeriana – Cali	Ciencia Política	Ideas Políticas II
Pontificia Universidad Javeriana – Cali	Ciencia Política	Introducción a la Ciencia Política
Pontificia Universidad Javeriana – Cali	Ciencia Política	Sistemas Electorales y de Partidos
Pontificia Universidad Javeriana – Cali	Ciencia Política	Políticas Públicas
Universidad de Antioquia	Ciencia Política	Democracia y Ciudadanía
Universidad de Antioquia	Ciencia Política	América Latina en el Contexto Mundial
Universidad de Antioquia	Ciencia Política	Acción Colectiva II: Partidos Políticos
Universidad de Antioquia	Ciencia Política	Gobierno y Desarrollo Local
Universidad de Antioquia	Ciencia Política	Investigación II
Universidad de Ibagué	Ciencia Política	Conceptos Fundamentales de Ciencia Política
Universidad de Ibagué	Ciencia Política	Teoría Política I
Universidad de Ibagué	Ciencia Política	Sociología Política
Universidad de Ibagué	Ciencia Política	Constitución de Colombia e Instituciones Públicas
Universidad de Ibagué	Ciencia Política	Teoría Política II
Universidad de los Andes	Ciencia Política	Introducción a la Ciencia Política
Universidad de los Andes	Ciencia Política	Introducción a la Teoría Política
Universidad de los Andes	Ciencia Política	Introducción a las Relaciones Internacionales
Universidad de los Andes	Ciencia Política	Introducción a la Política Colombiana

Universidad	Programa	Curso
Universidad de los Andes	Ciencia Política	Introducción a la política comparada
Universidad de San Buenaventura – Bogotá	Ciencia Política	Fundamentos de Ciencia Política
Universidad de San Buenaventura – Bogotá	Ciencia Política	Política y Comunicación
Universidad de San Buenaventura – Bogotá	Ciencia Política	Teología y Política
Universidad de San Buenaventura – Bogotá	Ciencia Política	Teoría del Conflicto
Universidad de San Buenaventura – Bogotá	Ciencia Política	Sistemas Económico-Políticos
Universidad de San Buenaventura – Bogotá	Ciencia Política	Gestión Social de Programas y Proyectos
Universidad del Cauca	Ciencia Política	Introducción a la Ciencia Política
Universidad del Cauca	Ciencia Política	Problemas y métodos de investigación en Ciencia Política
Universidad del Cauca	Ciencia Política	Teoría Política
Universidad del Cauca	Ciencia Política	Historia de las ideas políticas I
Universidad del Cauca	Ciencia Política	Aproximación a los enfoques de análisis político
Universidad del Norte	Ciencia Política y Gobierno	Introducción a la Ciencia Política
Universidad del Norte	Ciencia Política y Gobierno	Políticas Públicas
Universidad del Norte	Ciencia Política y Gobierno	Teoría Política I
Universidad del Norte	Ciencia Política y Gobierno	Teoría Política II
Universidad del Norte	Ciencia Política y Gobierno	Régimen Político y Partidos Políticos
Universidad EAFIT	Ciencias Políticas	Modelos de Democracia
Universidad EAFIT	Ciencias Políticas	Gobierno Local
Universidad EAFIT	Ciencias Políticas	Introducción a la Ciencia Política
Universidad EAFIT	Ciencias Políticas	Partidos y Elecciones
Universidad EAFIT	Ciencias Políticas	Teoría y Filosofía Política IV
Universidad ICESI	Ciencia Política	Administración y gestión pública

Universidad	Programa	Curso
Universidad ICESI	Ciencia Política	Introducción a la Ciencia Política
Universidad ICESI	Ciencia Política	Teoría de las Relaciones Internacionales
Universidad ICESI	Ciencia Política	Sistemas y Análisis Electorales
Universidad Nacional de Colombia – Bogotá	Ciencia Política	Gobierno y Políticas Públicas
Universidad Nacional de Colombia – Bogotá	Ciencia Política	Teorías Políticas Contemporáneas
Universidad Nacional de Colombia – Bogotá	Ciencia Política	Sistemas Políticos
Universidad Nacional de Colombia – Bogotá	Ciencia Política	Introducción a la Ciencia Política
Universidad Nacional de Colombia – Bogotá	Ciencia Política	Teoría de las Relaciones Internacionales
Universidad Nacional de Colombia – Medellín	Ciencia Política	Geopolítica
Universidad Nacional de Colombia – Medellín	Ciencia Política	Historia de Colombia
Universidad Nacional de Colombia – Medellín	Ciencia Política	Teoría Política I
Universidad Nacional de Colombia – Medellín	Ciencia Política	Teoría Constitucional
Universidad Nacional de Colombia – Medellín	Ciencia Política	Historia de las Relaciones Internacionales
Universidad Sergio Arboleda	Política y Relaciones Internacionales	Historia de los Procesos Políticos Latinoamericanos
Universidad Sergio Arboleda	Política y Relaciones Internacionales	Historia del Pensamiento de Político
Universidad Sergio Arboleda	Política y Relaciones Internacionales	Introducción a la Ciencia Política
Universidad Sergio Arboleda	Política y Relaciones Internacionales	Introducción a las Relaciones Internacionales
Universidad Sergio Arboleda	Política y Relaciones Internacionales	Sistemas Políticos Comparados